



Capítulo 2265

Destinado a Sufrir

Habían pasado más de cien años, desde que Tian Yang rescató a Kulas de la Mazmorra de Confinamiento Inmortal.

En todo ese tiempo, no había escuchado una sola palabra sobre el paradero de Kulas, y se dedicó por completo a destruir a los Clanes Inmortales.

Como Ren Xia había solicitado, comenzaron con el Clan de la Espada Inmortal.

El Clan de la Espada Inmortal ya había estado en apuros, incluso antes de la traición de Ren Xia, lo que los había debilitado. Tras volverse contra ellos y frustrar sus planes de venderla, mediante un matrimonio político, el clan quedó prácticamente destruido, incluso sin su intervención.

Aunque todavía llevaban el título de Clan Inmortal a los ojos del público, en realidad, los otros Clanes Inmortales ya habían cortado todos los lazos con el Clan de la Espada Inmortal, y ya no los consideraban uno de los suyos.

Aunque Ren Xia no llegó al punto de matar a sus propios padres, o familiares, atacó directamente los negocios de la Familia Ren, debilitando su posición, ya frágil, hasta el punto en que no tuvieron más remedio que renunciar a su estatus de Clan Inmortal y volver a ser simplemente la Familia Ren.

En circunstancias normales, otra familia habría surgido para ocupar su lugar, pero debido al caos actual, los Clanes Inmortales se vieron obligados a posponer la selección.

"Ahora que la Familia Ren ya no es un Clan Inmortal, definitivamente estarán en la mira de todas las personas a las que han ofendido en el pasado", dijo Tian Yang.

"¿Y qué? Se merecen lo que les pase", respondió Ren Xia, con tono despreocupado, mientras miraba por la ventana de su habitación de hotel.





"¿Y tú? Ahora que has derribado a tu familia y has logrado tu objetivo, ¿qué harás ahora? ¿Seguir tu propio camino?"

Ren Xia desvió la mirada del exterior, para mirar fijamente a Tian Yang a la cara, antes de responder: "Un objetivo. Tenía dos objetivos en mente cuando decidí seguirte, y hasta ahora solo he logrado uno de ellos".

"¿Cuál es entonces tu segundo objetivo?" preguntó Tian Yang.

Ren Xia entrecerró los ojos y lo miró en silencio.

Un momento después, se levantó y caminó con una sonrisa traviesa.

Tian Yang observó en silencio sus movimientos, mientras estaba sentado junto a la mesa.

"¿Preguntas eso porque de verdad no lo sabes o porque finges no darte cuenta?", susurró, mientras se sentaba en su regazo, amoldándose a sus suaves caderas. Un brazo delgado le rodeó el cuello, guiando su rostro hacia el de ella.

Tian Yang la miró a los ojos, con calma, y suspiró. "¿Cómo puedes actuar así, si acabas de provocar la caída de tu propia familia?"

"¿Y por qué intentas cambiar de tema?", replicó Ren Xia, casi de inmediato. "Puede que no lo parezca, pero mi corazón no está nada tranquilo ahora mismo. En este estado, podría hacer algo imprudente..."

De repente, Ren Xia extendió su otro brazo hacia su pecho.

Tian Yang cerró los ojos y dejó escapar un suspiro silencioso. "Deberías reconsiderarlo. Cualquiera que se acerque demasiado a mí está destinado a sufrir."

—Esto... ¿no suena a rechazo? Qué sorpresa.

Para entonces, ya hacía mucho más tiempo que Tian Yang conocía a Ren Xia, más que el tiempo que pasó con Huang Xiao Li, y ambos habían superado juntos múltiples pruebas de vida o muerte. Aunque se había esforzado al máximo por no sentir nada por ella, tal moderación era casi imposible, sobre todo, considerando el encanto desbordante de Ren Xia, y su propia inexperiencia con tales emociones.





Cuando Tian Yang no respondió, Ren Xia repitió, esta vez con una voz más suave: "Dije... que no suena como un rechazo..." —Si no me rechazas rotundamente, no podré evitarlo —continuó, metiendo lentamente la mano en su túnica y acariciando su pecho desnudo.

En ese momento Tian Yang abrió los ojos y la miró.

"Después no me digas que no te lo advertí ", dijo con voz clara.

Ren Xia se quedó paralizada, con los ojos abiertos de par en par. Solo había estado bromeando, ya que nunca pensó que él la aceptaría. Pero sus sentimientos eran genuinos, y como él no la rechazó...

Sin dudar, Ren Xia cerró la distancia restante entre ellos, presionando sus labios contra los de él, en un beso profundo y apasionado.

Tras un largo instante, solo cuando finalmente se quedó sin aliento, Ren Xia separó sus labios. Su mirada, llena de anhelo y deseo, permaneció fija en él.

"Yo..." Tian Yang intentó hablar, pero fue interrumpido inmediatamente.

—Me da igual. —Le apretó los labios con un dedo—. Aunque hayas cambiado de opinión, ya es demasiado tarde. Si quieres arrepentirte, hazlo después.

Sin querer perder ni un segundo más, se puso de pie y tiró de él hacia la cama, donde le quitó la ropa, así como la suya propia, antes de saborear cada centímetro de su cuerpo, de arriba a abajo.

En este punto, realmente no había vuelta atrás.

Ren Xia se rindió por primera vez ante Tian Yang, permitiendo que su espada penetrara profundamente dentro de su cuerpo.

Mientras los otros Clanes Inmortales los cazaban, sin dormir ni descansar, ambos se ahogaron en el abrazo del otro durante días, semanas incluso, ignorando el mundo exterior.

Mientras Tian Yang yacía en la cama, con el cuerpo empapado en sudor y otros rastros persistentes de su pasión, murmuró en voz baja: "Trata de no morir antes que yo".





Con la cabeza apoyada en su brazo, Ren Xia sonrió con satisfacción.

"Si todos los que están cerca de ti sufren, probablemente moriré pronto".

Ella le rozó la mejilla y añadió juguetonamente: "En ese caso, podríamos hacer esto tan a menudo como sea posible, así tendrás más recuerdos que recordar cuando yo ya no esté".

"Realmente eres algo..." Tian Yang suspiró con una sonrisa derrotada.

Tras un breve descanso, Ren Xia no perdió tiempo. Fiel a sus palabras, inició otra sesión, con movimientos llenos de energía e intensidad, casi como si fuera la primera vez.

